



Qué les ofrecemos a los

Niños

bibliotecas y secciones infantiles

Como ya se ha dicho tantas veces, la biblioteca viene a ser un microcosmos dentro del gran cosmos abismal donde hay tantos que pasean, miran, trabajan, se afanan, buscan, "nadean", piensan y leen.

La biblioteca infantil o la sección infantil viene a ser un minimicrocosmos donde encontramos reproducida la actividad que los mayores realizan y así, dependiendo de lo que cada uno necesite o de los intereses que le lleven a acercarse a la biblioteca, cada cual puede encontrarse con servicios y propuestas diferentes.

Al tratar de simplificar esta reflexión sobre el título propuesto, pensamos hacer una clasificación de los servicios con los que contamos y el resultado era similar a las ofertas que las bibliotecas de adultos ponen a disposición de sus lectores. Preferimos entonces elaborar una tipología de los usuarios que recibimos más frecuentemente y señalar el servicio que requieren y les ofrece la biblioteca infantil.

Como en todas las tipologías, hay pocos casos que se presenten en estado puro, se producen mezclas frecuentes entre los diferentes tipos que dan como resultado un mundo bullicioso e imprevisible.

Buscadores de novedades

Llegan a la biblioteca una vez por semana para ver "lo nuevo" que se ha incorporado en la sala de lectura. Acuden a la sección de revistas a consultar los últimos números y miran los libros, los discos, los vídeos y los cómics que se han adquirido últimamente y que aparecen en un expositor de reclamo para los que siempre quieren estar al día. La biblioteca les ofrece un escaparate donde pueden ojear, calentitos, los títulos más nuevos. Asisten ávidos a la presentación de las novedades que se realiza una vez a la sema-

na en la sala de lectura y piden en las desideratas títulos que todavía no están en el mercado.

Los especialistas

Lo tienen muy claro. Ya desde pequeños tiene verdadero interés por dos o tres temas, que siempre leen con la intensidad del especialista: los dinosaurios, los libros de miedo, los pájaros..., hasta agotar las existencias de las estanterías. Los bibliotecarios les separan los libros que saben que les interesan antes de incorporarlos a la colección, y en las peticiones de compras se tiene en cuenta a este grupo de lectores que siempre necesita más para profundizar en su pasión.

Los ojeadores

Vienen con asiduidad a la sala de lectura y pasean entre las estanterías, ojean, cogen un libro y lo dejan, se sientan un rato y se van. Jamás consultan un catálogo. Están buscando su libro, el que definitivamente les enganche a la lectura, el que les transporte hacia un mundo fantástico, eso les han dicho. Una portada, una ilustración, un texto que al pasar las hojas les imante...

Los bibliotecarios han colocado una estrella amarilla y brillante en el lomo de algunos libros. Son buenas historias, garantizadas para los que vienen buscando un anzuelo.

Los que necesitan compartir

Los hay a los que la lectura en solitario no les termina de convencer y necesitan estar con otros compañeros para contarles cómo lo pasaron leyendo tal o cual libro. A algunos bibliotecarios también les ocurre lo mismo y por eso la

biblioteca tiene dos clubs de lectores. Para reunirse y hablar de libros, de autores, para escribir una revista, para comentar lo mejor y lo peor de cada lectura.

Una vez a la semana, los viernes, cuando el fin de semana se avecina, se reúnen en la biblioteca para hablar de libros.

Los estudiosos

Para algunos la biblioteca es el lugar para hacer los deberes. Un buen sitio donde acudir a la salida de la escuela: hay libros, documentos variados y, sobre todo, alguien que ayuda a buscar una información o a señalar el rumbo de un trabajo escolar. La inexistencia de bibliotecas escolares hace que lleguen hasta la biblioteca infantil niños cargados de tareas y de cuestiones que hay que resolver.

La biblioteca ha puesto en marcha un programa en la sala de estudio que enseña a los niños a buscar la información, a manejar una enciclopedia o un diccionario, a realizar un dossier o a sacar información de un CD-ROM. El programa busca la autonomía del lector, no para suprimir un problema en el momento, sino para dar soluciones de futuro.

A veces, al terminar, si no es muy tarde, van a la sala de préstamo a buscar un libro que no sea para resumir en la escuela.

Los que buscan relaciones sociales

Aunque no vengan a la biblioteca durante la mayor parte del año, siempre están cuando se celebra algo: el carnaval, el cumpleaños de la biblioteca, el día del libro o una función de títeres.

Entienden la biblioteca como un espacio de relaciones sociales donde quedan con sus amigos, saludan a los bibliotecarios y de vez en cuando se llevan en préstamo algún libro que les han dicho que está muy bien.

La biblioteca fomenta estos encuentros principalmente en vacaciones y en el verano: semanas dedicadas a la aventura, a los gigantes, al arte, un espacio para verse, para celebrar fiestas, para hablar entre quienes tienen en común el gusto por los libros.

En este grupo incluimos los que siempre están dispuestos a ayudar en las tareas de la biblioteca: colocar los libros en las estanterías, buscar en el ordenador un título, organizar la sección de los periódicos o pedir algo por boca de otros. Para ellos se ha creado el programa "Ayudantes de la biblioteca", donde este grupo, cada quince días, puede ejercer sus relaciones sociales en la biblioteca.

Los del fin de semana

Generalmente, la biblioteca no entra dentro de su circuito cotidiano: escuela, deporte, clases particulares, y a dormir. Pero los sábados se desquitan y son lectores apasionados de lo que se perdieron durante la semana. Buscan la tranquilidad de una mañana poco bulliciosa en la biblioteca en la que los ordenadores suelen estar disponibles, pueden escuchar la música que les apetezca (el resto de la semana

se propone una programación fija), nadie se pelea por su revista favorita y los libros están a su entera disposición. Los sábados pueden traer a sus padres a la biblioteca para compartir con ellos un tiempo de lectura y se ha puesto en marcha un programa llamado "No dejes que tus padres se queden colgados" para explicar a las familias cómo se usa Internet, direcciones de interés e informaciones útiles.

Los iletrados

Desconocen el código escrito y no tienen las más mínimas nociones de lectura. Tienen entre 9 meses y 3 años y traen a sus padres a un programa que se llama "Ronda de libros" que la biblioteca viene desarrollando desde hace un año los lunes por la tarde. La biblioteca pone a su disposición libros con pocas letras y mucha ilustración, cuentos narrados y variadas posibilidades de acercarse a los libros antes de conocer el alfabeto.

Los zampalecturas

Acuden ávidos a la sección de préstamo, buscando alimento para sus ansias de historias. Algunos, adictos a los libros, consumen uno tras otro los títulos que se les recomienda. Otros, los mayores de catorce, van coleccionando en su retina las imágenes de las películas que les ofrece la biblioteca y, por último, un importante grupo de melómanos adolescentes buscan, cada tres días, nuevos ritmos para escuchar. A estos devoradores audiovisuales, la biblioteca les propone diferentes "rutas" de CD o de vídeo que, frente a tendencias más comerciales, les ofrecen un alimento completo y nutritivo.

Los cibeméticos

Este nuevo tipo de lector, usuario habitual del medio informático, acaba de descubrir que la biblioteca es un espacio que también puede responder a sus intereses: navegar por la *Web*, cartearse por correo electrónico o intercambiar opiniones en tertulias. El ordenador también es una posibilidad para experimentar propuestas creativas: maquetación de una revista o creación de su propia página. Ordenadores y libros conviven. Hay tiempo para todo.

Qué dan los niños y niñas a las bibliotecas y secciones infantiles, podría ser también la pregunta a la que deberíamos contestar. Pues los niños y niñas que acuden a la biblioteca dan el sentido a nuestro trabajo: son el ojo lector que descubre y se emociona ante un texto, o ignora una elaborada propuesta de animación que no le interesa, reclama la atención frente al calculado orden porque no encuentra lo que busca o al cabo de mucho tiempo nos reconoce en la calle como amigos de la infancia.

Su asistencia a la biblioteca justifica nuestras lecturas infantiles y la emoción de seguir, de alguna manera, teniendo esperanza. ☑

Equipo de Animación a la Lectura. FGSR de Salamanca